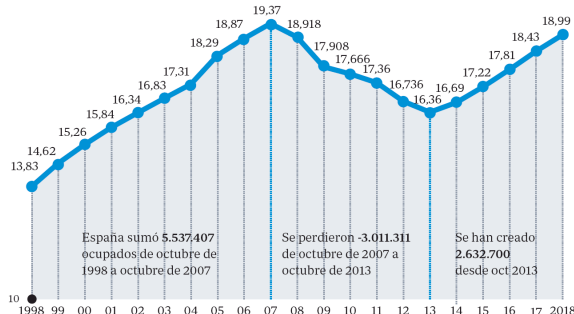


EMPRESA Coyuntura

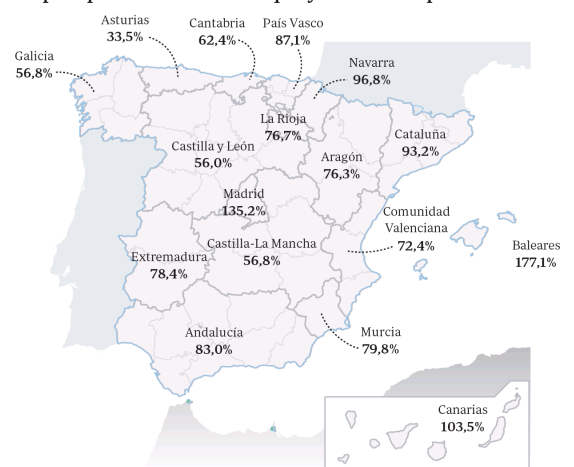
8

Ocupados totales en España 1998-2018

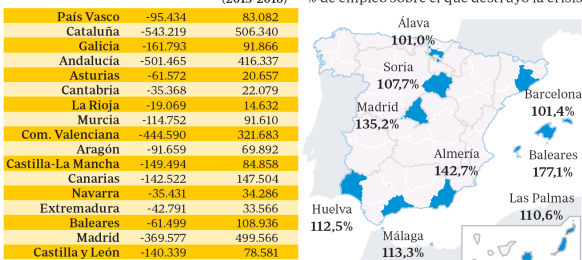
Datos de afiliados a la Seguridad Social en los meses de octubre
En millones



Empleo perdido en la crisis que ya se ha recuperado

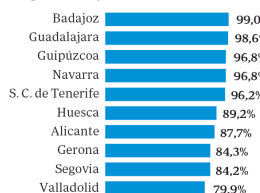


	Destrucción neta de empleo durante la crisis (2007-2013)	Creación neta de empleo durante la recuperación (2013-2018)
País Vasco	-95.434	83.082
Cataluña	-543.219	506.340
Galicia	-161.793	91.866
Andalucía	-501.465	416.337
Asturias	-61.572	20.657
Cantabria	-35.368	22.079
La Rioja	-19.069	14.632
Murcia	-114.752	91.610
Com. Valenciana	-444.590	321.683
Aragón	-91.659	69.892
Castilla-La Mancha	-149.494	84.858
Canarias	-142.522	147.504
Navarra	-35.431	34.286
Extremadura	-42.791	33.566
Baleares	-61.499	108.936
Madrid	-369.577	499.566
Castilla y León	-140.339	78.581



Las 10 provincias más cercanas a recuperar el empleo

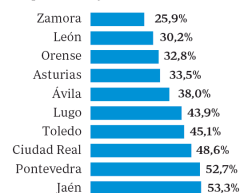
% de empleo recuperado sobre el que destruyó la crisis



Fuente: Elaboración propia con datos de la Seguridad Social

Las 10 provincias más rezagadas en la recuperación del empleo

% de empleo recuperado sobre el que destruyó la crisis



ABC

Empleo Radiografía territorial

El despegue económico desnuda la desigualdad laboral entre regiones, agravada desde la crisis

► Madrid y las islas ya tienen más empleo que antes de la recesión; Asturias solo ha recuperado la tercera parte del que perdió

ROBERTO PÉREZ

En los cinco últimos años de remontada económica, España ha creado 2,6 millones de empleos netos, pero la mitad de todos ellos se han concentrado en solo tres regiones: la locomotora madrileña, y las dos potencias económicas del arco mediterráneo -Cataluña y la Comunidad Valenciana-. El dato, en sí mismo, da idea del desigual reparto geográfico de esta remontada. De hecho, el mapa de esta recuperación económica está poniendo al desnudo las profundas desigualdades que se dan entre territorios, una brecha que la crisis se encargó de agravar.

En términos de generación de empleo, se están dando grandes disparidades entre regiones, e incluso entre provincias de un mismo territorio. El problema de fondo es el músculo económico que tienen unas y otras regiones. Las más fuertes han cerrado con mayor rapidez la crisis, han rentabilizado de forma acelerada la etapa de la expansión y han visto crecer el empleo con fuerza -en algunos casos hasta superando la ocupación que tenían antes de la recesión-. Sin embargo, los territorios con menos músculo económico, con estructuras productivas y demográficas débiles, siguen sin ser capaces de aprovechar esta remontada y están muy lejos de recuperar el empleo que les destruyó la crisis. Incapaces de suturar las heridas de la recesión, algunos de esos territorios muestran síntomas preocupantes, que están anclados en su particular crisis estructural -endémica-, más allá de la crisis coyuntural que azotó al conjunto del país entre 2007 y 2013.

Asturias es el caso más crítico: cuando España anda ya por su quinto año de crecimiento económico y de expansión del mercado laboral, el Principado solo ha sido capaz de recuperar una tercera parte de todo el empleo que perdió durante la crisis. En el extremo opuesto se encuentra la Comunidad de

Madrid, que ahora tiene 130.000 empleos más que antes de la recesión. Las islas, al calor del turismo, también han recuperado, por exceso, el empleo que les destruyó la crisis. Baleares lidera la lista: con la recesión perdió algo más de 60.000 ocupados, pero en los cinco últimos años ha creado 109.000 empleos netos.

Madrid, Baleares y Canarias son las tres autonomías que ya tienen más afiliados a la Seguridad Social que antes de la etapa de recesión. Navarra, País Vasco y Cataluña son las tres siguientes en la lista: aún no han recuperado todo el empleo perdido durante el retroceso económico, pero están muy cerca de lograrlo. En el extremo opuesto, a la cola, tras Asturias están Castilla y León, Galicia y Castilla-La Mancha: casi la mitad de todo el empleo que destruyó la crisis aún no ha sido recuperado en esas tres regiones.

Disparidad provincial

Si el análisis se hace por provincias, el mapa de la desigualdad todavía es más elocuente. Zamora, León y Orense son los casos más extremos: tan solo han logrado recuperar el 25,9%, el 30,2% y el 32,8% del empleo que perdieron durante la crisis. Tras ellas, Asturias, con una tasa de recuperación laboral del 33,5%. A continuación, Ávila (38%), Lugo, Toledo y Ciudad Real tampoco han compensado si quiera la mitad de la ocupación que les destruyó la recesión.

En el lado opuesto, además de Baleares y Madrid, las provincias que ahora tienen más empleo que antes de la crisis son Almería, Málaga, Huelva, Las Palmas, Soria, Barcelona y Ávila.

Igual que hay una enorme disparidad entre unas y otras regiones, la hay también entre unas y otras provincias de una misma región. Incluso entre las tradicionalmente potentes, caso de Cataluña o el País Vasco. Mientras Barcelona tiene más empleos que antes de la crisis, a Tarragona y Lérida aún les queda recuperar el 35% de los puestos que perdieron. Y mientras el mercado laboral alavés ha suturado las heridas de la crisis, en el de Vizcaya aún está por cicatrizar la tercera parte. En Andalucía es enorme el contraste que se da entre el despegue del empleo de Almería y Málaga, y la lenta recuperación por la que transita Jaén. Algo similar a lo que ocurre en Castilla y León entre

EXTREMOS

En porcentaje, Baleares es la que más empleo ha creado desde 2013; la que menos, Zamora

El mismo empleo, pero peor repartido

Tras cinco años de crecimiento económico, España ya ha tenido prácticamente el mismo empleo que tenía antes de la crisis, pero mucho peor repartido. Son unos 19 millones de ocupados en total, pero más concentrados que antes. La crisis azotó a todos, pero la recuperación ni ha beneficiado a los mismos ni con la misma intensidad. El resultado es que ha cambiado el mapa laboral de España. Ahora, el trabajo está más concentrado geográficamente. Los vientos de la recuperación llegan con poca fuerza a las economías más debilita-

La crisis llegó a todo el territorio, pero no tanto la recuperación económica

das, aquellas que tienen con una estructura demográfica y productiva más pequeña y menos dinámica. En las dos Castillas abundan los ejemplos, pero también es el caso de Asturias, de parte de Galicia, del sur de Aragón o de una buena porción de Andalucía y de Extremadura. Son territorios que, tras la crisis, siguen en su particular calvario socioeconómico. Muchas de esas provincias, además, tienen ante sí un oscuro horizonte al haber quedado atrapadas en una espiral de despoblación y escasa generación de puestos de trabajo.

aparente paradoja: que empleo y paro no siempre van de la mano. Así, hay regiones deprimidas que, sin embargo, tienen bajas tasas de paro, debido a que hay poca población; y, a la inversa, hay regiones que pese a estar creando empleo arrastran altas tasas de desempleo, debido a que no hay trabajo suficiente para su población activa.

En términos de desempleo, «el cuadrante noreste muestra mayores signos de recuperación», explica la doctora en Economía e investigadora de la Fundación Iseak, Lucía Gorjón. «En Baleares, Cataluña, Navarra, Aragón, La Rioja y Madrid, más del 53% de la población mayor de 16 años está ocupada. Sin embargo, en el resto del país, el peso de los ocupados no alcanza el 50%; en concreto, en Asturias, Extremadura y Andalucía apenas son un 44%», detalla. Y destaca que, «en cuanto a la tasa de paro, las diferencias norte-sur también son muy notables: las regiones con peores resultados son Andalucía, Extremadura y Canarias, con unas tasas de paro por encima del 20%; un segundo bloque formado por Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana y Murcia tienen una tasa de paro entre el 15 y el 17%; en tercer lugar se sitúan Galicia, Castilla y León, Madrid, Asturias y Cataluña, con tasas de entre el 11 y el 14%; y el grupo formado por Baleares, Cantabria, País Vasco, La Rioja, Navarra y Aragón tienen niveles de desempleo inferiores al 10%».

Segovia y Valladolid, por un lado, y el crítico panorama que se da en Zamora y León.

Falta capital humano

«Lo que evidencian estos datos es que hay una diferencia estructural enorme entre las economías de unos y otros territorios, en gran parte por la demografía. La despoblación y el envejecimiento son un lastre tremendo, porque eso hunde el emprendimiento y la capacidad de generación de empleo», explica el economista Jorge Bielsa, profesor de la Facultad de Economía y Em-

presa de la Universidad de Zaragoza. «El crecimiento, hoy en día, se basa en capital humano, formación e innovación; si en los territorios demográficamente deprimidos no se revierte el proceso de pérdida de capital humano, no dejarán de languidecer», advierte.

Tras los años del «boom», la crisis se encargó de poner al desnudo el auténtico músculo estructural de unos y otros territorios. Las debilidades estructurales de las zonas más débiles quedaron difuminadas en los años del «boom», pero con la crisis acabaron por quedar al descubierto, explica Jorge Bielsa.

Luego, cuando se ha vuelto a crecer, se ha visto la enorme brecha que separa a unos y a otros territorios en capacidad real de crecimiento, en potencia endógena. Y se ha comprobado que hay provincias atrapadas que siguen en crisis años después de haber pasado la recesión.

La realidad denota también otro problema añadido: el de las economías regionales que no desarrollaron tejidos productivos sólidos o que dependían de sectores que cayeron en declive y no han sido suplidos por otros.

El análisis de los datos arroja otra

“Quien bien te quiere te hará **sonreír**.”

Hay un tipo de inconformismo que lo **mejora** todo.

En A&G hemos apostado desde hace más de 30 años por el inconformismo de las cosas bien hechas. Pensamos que ese es el motor que lo mueve todo para alcanzar la meta que nos marcamos el primer día: conseguir la satisfacción plena de cada uno de nuestros clientes.

Y estamos convencidos que contar con banqueros que además sean socios de su banco, y disponer además de las mejores herramientas, nos permiten poder cuidar de usted, su familia y su patrimonio. Porque, quien bien te quiere, no te puede hacer llorar, sino sonreír.

a&g EFG International
Somos Banqueros Privados

Espíritu inconformista.

ayg.es